

artístico no dejan de ser percepciones basadas en el estereotipo, prejuicios positivos pero igualmente falsos que ayudan a configurar una imagen de la realidad alejada de la verdad. De la misma forma, utilizar el paternalismo o el exotismo como base para informar sobre la cultura gitana contamina la heterogénea realidad de la comunidad. De la mano del periodismo está el hecho de informar sobre una cultura histórica y diferente, pero nunca superior ni inferior a la mayoritaria.

Por otra parte, el humor, usado en muchas ocasiones como justificación en la ficción, la publicidad u otros formatos satíricos, profundizan en los estereotipos bajo la excusa del chiste fácil y la trivialidad, fomentando más aún si cabe la imagen estereotipada de los gitanos en la sociedad. Romper estos estereotipos también en la ficción es responsabilidad de los medios de comunicación, ofreciendo un papel distinto de los roles habituales de payos y gitanos a los que estamos acostumbrados.

La discriminación que reflejan los medios de comunicación no es característica particular de ellos, sino de la sociedad a la cual se debe y de la cual se nutre. Esta imagen falsa en la sociedad de ciertos colectivos y comunidades minoritarias y vulnerables provocan de la diferencia, temor y sospecha, además de un miedo irracional hacia el grupo estigmatizado por el propio discurso social. Sin embargo, la comunicación puede desactivar los estereotipos y prejuicios a través del rigor, la veracidad, el contexto y la profundización en las causas de ciertos problemas que les atañen como colectivo y que lejos de estigmatizarles deben ser foco de reivindicaciones y demandas conjuntas.

### **3.- La Narrativa tóxica: análisis y propuesta para comunicadores**

#### **Selección y enfoque:**

Al ahora de realizar la selección de los temas, será imprescindible tener en cuenta el capítulo anterior y ser conscientes en todo momento de la responsabilidad social que como periodistas estamos dispuestos a asumir a la hora de informar. Sin embargo, la selección de los temas y los enfoques suponen una forma de mirar la realidad y de ofrecer un marco muy particular de debate y referencia a la ciudadanía. Partir del punto de vista de la responsabilidad social y de la vocación de servicio público es un buen comienzo.

Como ya hemos visto, son dos las visiones mayoritarias que se ofrece de la comunidad gitana a través de los medios: la de la marginalidad y la del folclore. Sin embargo, en un país que cuenta con más de 650.000 gitanos y más de seis siglos de historia de convivencia, la heterogeneidad es la norma. Por ello, es importante tener en cuenta a la hora de informar sobre la comunidad gitano-romaní la incorporación de datos de contexto y análisis histórico, acompañando todas las informaciones de voces especializadas y/o expertas en el conocimiento de la comunidad gitano-romaní, intentando afrontar una cobertura amplia y rigurosa.

Desde las organizaciones sociales se subraya la importancia de profundizar en los problemas que afectan a los gitanos y gitanas, haciendo hincapié en las causas, además de en las consecuencias. Es por ello que habrá que evitar, ante todo, la difusión de información que sea susceptible de fomentar la discriminación hacia la comunidad gitano-romaní, y rechazar todas aquellas que generen imágenes estereotipadas, generalistas y/o sensacionalistas.

La selección de un determinado tema puede ayudar a alejar a esta estigmatizada comunidad de las páginas de sucesos o espectáculos para comenzar a hablar de los gitanos de un modo positivo. Transmitir las preocupaciones de la comunidad gitana, cuyas demandas rara vez encuentran reflejo en los medios, debe ser prioritario.

A la hora de elegir el enfoque de los temas a tratar debemos tener en cuenta que, como periodistas, a la ciudadanía puede interesarle más las causas que provocan la discriminación y el desigual acceso de la comunidad gitana a las diferentes esferas sociales, económicas y políticas, que los problemas consecuencia de ello. Así, el uso tendencioso de la información para realizar juicios de valor o dar por sentados estereotipos basados en prejuicios sin argumentos ni datos, debería censurarse. El periodismo debe formular preguntas, nunca llegar a conclusiones.

Por otra parte, el frecuente uso del marco informativo basado en la aparente dicotomía entre la modernidad y la tradición, así como entre la marginalidad y la integración no es inocente. Comparar los valores sociales y culturales diferenciados sin entrar a analizar con profundidad los orígenes históricos o culturales provoca relaciones conceptuales muy perniciosas, como por ejemplo la asociación marginalidad- pobreza a costumbre- cultura y no a las causas reales, como pueden ser la falta de oportunidades, la adecuación del sistema a estas minorías o las limitaciones en el acceso.

**Posición** A menudo, las organizaciones de gitanos y sus representantes critican la posición de las noticias dentro del bloque informativo, algo que es evidente en la prensa escrita. La ubicación de la información dentro de una página o bloque informativo pueden hacer que su contenido acabe sesgado por las informaciones que aparecen al rededor, las publicidades que la acompañan o la sección en la que se coloca. Para ello, las organizaciones gitanas recomiendan extremar la precaución en la noticia, especialmente en el titular y la imagen que la acompaña sin olvidar alejar las noticias sobre la comunidad gitana de las páginas de sucesos y espectáculos.

**Normalización cultural:** Pese a que la mayoría de las informaciones sobre la comunidad gitano-romaní tienen que ver con sucesos delictivos y negativos, en muchas ocasiones el relato periodístico busca reflejar un estatus de inferioridad a través de la victimización de las personas que la conforman bajo el pretexto de la integración social. Hay que extremar el cuidado al hablar de ello teniendo en cuenta que la normalización cultural no es el problema y que éste discurso solo puede llevar consigo la *aculturación* y el sometimiento de una cultura minoritaria a la hegemónica.

Este tipo de discriminación paternalista debe combatirse sobre la base del discurso mediático a través de la configuración de los gitanos como sujetos de derecho, pero también de palabra; actores y protagonistas de su propio progreso bajo sus preceptos culturales y costumbres. Es por ello que las organizaciones sociales recomiendan hablar de acceso a los derechos como la salud, la vivienda o la educación, y de inclusión en vez de integración, así como de interculturalidad, que implica intercambio e interacción desde un plano de igualdad y equidad en vez de multiculturalidad.

**Protección:** Las poblaciones más vulnerables también tienen derecho a la intimidad y la privacidad, aunque debido a problemas de accesibilidad y adecuación a estas minorías las Administraciones se convierten en una puerta cerrada para que estas personas puedan reclamar sus derechos cuando éstos han sido violados por los medios de comunicación y/o sus profesionales. Respetar siempre la presunción de inocencia se hace imprescindible, incluso con aquellos que no pueden defenderse de acusaciones infundadas o falacias.

Todas las personas, así como las organizaciones que las representan, tienen derecho a que los medios de comunicación publiquen una rectificación de la información sobre hechos que

hacen referencia a ella cuando se hayan demostrado como falsas o erróneas<sup>11</sup>. Pese a todo, es deber de los periodistas y de los medios de comunicación buscar esa rectificación con el tratamiento informativo adecuado de manera automática y rápida respecto a las informaciones y las opiniones que sean falsas o erróneas.

### **La mujer**

Especialmente preocupante es la imagen estereotipada que de la mujer gitana se difunde a través de los medios y que sufre una doble discriminación. Por una parte, al pertenecer a una minoría discriminada y por otra, al ser mujer en una sociedad patriarcal, algo que comparte con sus homólogas payas.

Sin duda alguna, la lucha invisible que están llevando las mujeres gitanas para desacerse del yugo de la discriminación no compromete su identidad ni culturas gitanas. Visibilizar esta lucha, su progreso y avance sin perder de vista sus raíces es una labor todavía pendiente por parte de los medios de comunicación.

También es importante visibilizar a las mujeres gitanas invisibles. Mujeres que podrían ser referentes si los medios captaran algo de atención a la revolución silenciosa que tras siglos han luchado para lograr la inclusión social sin perder su idiosincrasia cultural. Estas mujeres y también hombres invisibles deben ser visibilizados por los medios de comunicación.

De la misma forma, y sin entrar en las recomendaciones léxicas con enfoque de género, es necesario recordar a los profesionales que nuestro idioma dispone de muchos mecanismos para, sin perder frescura y espontaneidad, pueda visibilizarse y no discriminarse a la mujer. Así, urge transformar el modo de producir nuestro relato informativo de forma que visibilice y reconozca la labor de mujeres y hombres por igual, sin que ello suponga una discriminación de las personas en función del sexo

Especialmente alarmante son las informaciones que habitualmente se difunden a través de los medios de comunicación sobre la violencia de género, cuando la víctima es una mujer de etnia gitana. Medios, periodistas y ciudadanía deben ser conscientes que la violencia de género es un problema que afecta a todas las mujeres independientemente de su origen social, cultural o étnico. Una lacra social que implica a todas y a todos por igual, por lo que la asociación violencia machista-gitana busca la imagen estereotipada de todo el colectivo e instaura en el imaginario colectivo un modelo de mujer que lesiona su propia dignidad.

### **Imágenes y medios gráficos**

En ocasiones no se trata de la información la que se basa en el estereotipo para hacer noticiable un hecho, sino de la imagen. Chabolas, drogas, barrios marginales, desempleo, etc... pertenecen ya al imaginario colectivo que de ésta comunidad han construido los medios de comunicación. Por ello, y en nuestro afán por evitar que un caso en particular pueda llegar a identificarse con la colectividad, las imágenes y videos que acompañan a las informaciones deberán buscar actitudes positivas en la comunidad, por ejemplo, representando a menores en el colegio o con actividades de ocio y/o educación en vez de en la calle y se procurará visualizar a los adultos en el contexto de su trabajo en vez de en el de un barrio marginal. De la misma forma se elegirá la vivienda en altura, donde viven la mayor parte de los gitanos y gitanas, a las infraviviedas y chabolas. Promover la normalización a través de la imagen es igual de importante que en la información, por lo que se buscará la inclusión social y las actitudes e imágenes normalizadas de la comunidad gitana.

---

11 La Ley deberá prever sanciones adecuadas y si es necesario indemnizaciones por los daños y siempre bajo el marco de la Ley Orgánica 2/1984.

## **La simplificación**

En una sociedad heterogénea, cívica y culta, la simplificación no hace más que deformar la realidad. Es por ello que en el ejercicio de la profesión, se deberá buscar la comprensión del mensaje por parte de la ciudadanía, pero no a través de una simplificación que solo enriquecería el estereotipo y el estigma social de las minorías. Pero hay que extremar la precaución cuando al querer construir un relato comprometido y riguroso perdemos de vista el objetivo de informar de una forma comprensible. Cuidar el léxico sin perder de vista que el fin último de la comunicación es llegar a la sociedad para transformarla debe ser el punto de partida del periodista respecto al uso del lenguaje.

Aclarado este punto, la población gitano-romaní forma un crisol de heterogeneidad social y cultural abrumador, por lo que el uso de expresiones o palabras con carga estigmatizadora, simplista y generalista es fundamental. Las organizaciones gitanas piden evitar la semántica de la exclusión basado en la competencia por los recursos entre "ellos" y "nosotros", la importancia de la diferencia cultural y étnica en las informaciones y desterrar la mirada homogeneizadora de los medios a través de la equiparación de los gitano a estereotipos sospechosos y prejuicios negativos o positivos.

Estas generalizaciones son fruto de tópicos y estereotipos preconcebido que pese a estar en la sociedad, en el ejercicio del periodismo, deben excluirse para no dificultar la rigurosidad y el marco ético en la labor informativa. Esto tiene consecuencias negativas en la sociedad, fomentando actitudes discriminatorias, cerrando espacios para la inclusión y obstaculizando los esfuerzos de los distintos colectivos por crear un clima social basado en la interculturalidad y la diversidad, claves para la convivencia.

## **El sensacionalismo**

Como ya hemos visto, una de las primeras y más inocentes formas de discriminación informativa es la localización de la noticia sobre los gitanos. Según numerosos estudios sobre medios, éstas suelen aparecer en las secciones de sucesos o espectáculos, creando una imagen criminalizada de la comunidad gitana y ofreciendo una imagen dual de la misma, entre la delincuencia y el folclore, fruto de los prejuicios y los estereotipos. Es por ello que huir de los tópicos y evitar el sensacionalismo se hace imprescindible a la hora de afrontar cualquier información sobre la comunidad gitano-romaní.

No hay que confundir lo espectacular o conflictivo con lo importante desde el punto de vista informativo y la anécdota no puede ser noticiable por el simple hecho de que la información tenga como protagonista a alguna persona de étnia gitana. La diferencia no siempre puede ser el factor de noticiabilidad por excelencia, en especial cuando hablamos de minorías étnicas o población vulnerable. Ligar estas minorías a los problemas y males de la sociedad, así como a episodios de amenazas y emergencias sociales o como depositarias de grandes dramas sociales, victimiza y acompleja a toda la comunidad, además de implicar un tratamiento informativo discriminatorio y excluyente.

Los medios de comunicación, que tienen la capacidad de crear víctimas o verdugos con suma facilidad a través de los estereotipos y la simplificación, añaden a través de este relato sensacionalista un prejuicio negativo en el clima social respecto a las minorías víctimas del discurso mediático. Esta percepción negativa en la sociedad es peligrosa para la convivencia y para la inclusión y coarta la riqueza del intercambio mutuo. Por lo tanto, las asociaciones romí piden dejar de asociar, aunque sea indirectamente, a la comunidad gitano-romaní con actividades ilegales y/o delictivas.

Pese a todo, la realidad es que existe aún un enorme desconocimiento de la realidad gitana, en parte por la escasa especialización de los profesionales de la comunicación y la información, la precaria

situación de éstos y la escasez de formación y recursos de los medios. Sin embargo, no podemos consentir en ningún caso un trato discriminatorio hacia ninguna minoría o población en situación de vulnerabilidad a base de infomación amarillista y sensacionalista que estigmatiza y criminaliza a la comunidad gitana después de más de 6 siglos de convivencia y enriquecimiento mutuos.

### **Fuentes**

En ocasiones son necesarias voces de expertos que sean capaces de arrojar luz sobre un tema en el que existen dudas con autoridad y rigor. Personas reconocidas e independientes de intereses espurios que puedan comprometer el relato veraz que queremos realizar. Sin embargo y pese a que los protagonistas de las noticias no suelen ser imparciales y tener intereses particulares en exponer su versión de la situación, no podemos prescindir de ésta, más cuando se trata de la víctima, como en muchas ocasiones ocurre con los gitanos, que acaba silenciada y cosificada. Evitar hablar de los gitanos desde las instituciones y la autoridad sin contar con los propios protagonistas, víctimas en contadas ocasiones, o con las organizaciones que los representan y oenegés, se hace imprescindible para equilibrar el discurso mediático y realizar una labor profesional.

Las dinámicas actuales de producción de la infomación priorizan las fuentes institucionales y políticas. Esto no quiere decir que sea más complicado atender a otro tipo de fuentes, solo que el vicio profesional ha dejado de lado, en muchas ocasiones, su rigor profesional y su vocación ciudadana. Por ello hay que potenciar desde las redacciones, estudios y centros de trabajo las informaciones que provienen de las propias minorías. Además, es esencial que los grupos minoritarios tengan un papel cada vez más importante en la producción de información, ya sea en la entrada de sus miembros en la redacción como periodistas, ya sea con el desarrollo de medios de comunicación y gabinetes la comunicación a sí mismos.

Promover la pluralidad de las fuentes, su procedencia, origen étnico y punto de vista debe ser una labor intrínseca del periodista en la sociedad diversa en la que nos encontramos. Ofrecer la portavocía o la interlocución a la comunidad gitana, incluso cuando la información no se refiere a ella, ayudaría a su normalización en los medios y su visibilización fuera de la dicotomía mediática sucesos-espectáculo a la que parecen estar condenados.

Por otra parte, se han de limitar y tener especial cuidado con las encuestas a pie de calle como testimonios de apoyo a la información ya que empobrecen el fondo del relato y lo trivializan, sobre todo cuando éstas reproducen prejuicios y discursos discriminatorios. Es nuestra responsabilidad convertir a las personas de las que hablamos o sus grupos, colectivos o comunidades en sujetos de palabra, ponerles nombre y aportarles contexto.

### **Las opiniones**

Las opiniones en los medios de comunicación, en formato de comentario, columna o editorial, así como de humor gráfico o ficción, deben de cuidarse. Pese a no pertenecer al terreno de lo informativo y ser responsabilidad directa de la persona que las escribe, los medios de comunicación que cobijan y ofrecen espacio a esas opiniones deben tener en cuenta el papel socializador que tiene y la moral profesional que les ha de regir. Más importancia cobra el comentario editorial, que siendo referencia para el medio, otorga un marco sobre el cual gira el debate e incluso, en ocasiones, la información. La acusación infundada, las expresiones racistas, xenófobas, discriminatorias o prejuiciosas vacías de contexto y profundidad deben ser vetadas, tanto en cuanto atentan contra la verdad y los derechos básicos de las personas y su comunidad, su honradez y dignidad, así como la incitación al odio y a la discriminación.

Otra de las cuestiones que más inquieta a las organizaciones sociales son los comentarios de las

ediciones digitales, en foros y chats donde los usuarios verten opiniones ofensivas, racistas e intimidatorias que, lejos de los prejuicios, llevan incluso a incitar al odio, la intolerancia o la violencia hacia la comunidad gitano-romaní. Es inadmisibles la falta de control sobre este tipo de subterfugios a los intolerantes y radicales a los que habría que poner coto.

### **Recomendaciones y propuestas para una acción comunicativa desde la sociedad civil**

Las organizaciones sociales que luchan por la inclusión de las minorías y por la protección de los derechos y dignidad de las poblaciones más vulnerables llevan décadas luchando por hacer oír su voz en los medios de comunicación y establecer una agenda mediática que fomente la presencia de estos temas en el relato diario de la realidad. Sin embargo, no solo debemos incidir sobre los medios de comunicación y sus profesionales, claves para el cambio social, sino que también hemos de ser conscientes de la importancia de comprender las dinámicas de trabajo de los medios, la forma de acercarnos a ellos y la mejora de las estrategias para que las reivindicaciones de la comunidad gitano-romaní sean frecuentes en la agenda mediática.

Para alcanzar estos objetivos, las organizaciones romí y las instituciones, así como los movimientos sociales deben esforzarse por poner en valor su trabajo y visibilizar los logros, subrayar sus aspiraciones y vender sus éxitos. Además de fomentar una imagen pro-positiva de la comunidad, se crea un clima de opinión favorable al fomento del apoyo político, social e institucional e impulsa el camino de la superación entre el propio colectivo y la sociedad en general.

Otra de las recomendaciones realizada por profesionales de la comunicación apunta a facilitar el trabajo de los periodistas. En una profesión en crisis endémica y muy precarizada, los tiempos de trabajo, así como las condiciones laborales restan a la hora de realizar un trabajo serio y riguroso. Por eso, la formación de portavoces, la capacidad para dominar los tiempos y los formatos, ayudarían mucho a los profesionales a la hora de acudir a las organizaciones y citarlas como fuentes.

De la misma forma, crear referentes sociales, caras visibles de la comunidad, y convertirse en sujeto activo de palabra en los medios de comunicación (ser fuentes), depende también en gran medida de los representantes y organizaciones romá. Trabajar en red con otras organizaciones sociales, también fuera del ámbito romaní, y crear un mapa de fuentes expertas disponible para los profesionales de la comunicación, puede ser de gran ayuda.

Pero no se trata solo de participar en el proceso de producción de la información como sujetos pasivos, fuentes de información o referencias. En la actual coyuntura social y tecnológica, se hacen necesarias iniciativas que busquen posicionar lo gitano desde la apropiación del discurso mediático: creando medios de comunicación gitanos propios.